

Aske izan! ¡Siéntete libre!



El 17 de mayo de 1990, la Organización Mundial de la Salud (OMS) descartó la homosexualidad de su lista de enfermedades mentales. Este año habrán pasado 29 años desde que esta organización tomase esta decisión. Al fin y al cabo, desde que dejase de considerarnos a las personas homosexuales de enfermas. Por mucho tiempo, además de ser personas enfermas, también fuimos criminales.



Desde entonces, todos los años, el 17 de mayo, reivindicamos el Día Internacional contra LGTBIQfobia. Y decimos reivindicar, y no celebrar, porque tenemos que seguir reclamando y luchando, a pesar de que hayan pasado 29 años.



De nuevo el 17 de mayo. De nuevo, la LGTBIQfobia en su máxima expresión. A lo largo de estos años, la evolución de la realidad del colectivo transbollarica ha sido irregular. No podemos ignorar el hecho de que las personas trans* todavía sufren la estigmatizan y opresión de la sociedad.

Han sido muchos los llamamientos que hemos recibido en este tiempo para vivir nuestra orientación sexo-afectiva en libertad. Ésta que tienes entre manos, sin ir más lejos, y las que vendrán. Pero, lamentablemente, la realidad sigue negándonos la plena libertad, sin prejuicios y sin discriminación.

¡Siéntete libre! gritamos, nos dicen. Bien, dejadnos vivir en libertad, entonces. Estamos hablando de la LGTBIQfobia estructural y sistemática. Del sistema hetero-capitalista-blanco que nos encontramos nada más dar unos pocos pasos en cuanto salimos a la calle. Sí, ya han pasado 29 años desde que dejamos de ser personas enfermas, pero solo oficialmente. Últimamente, en lugar de seguir avanzando a favor del colectivo LGTBIQ+, estamos acostumbrándonos a escuchar graves discursos atrasados. Y normalizarlos es muy peligroso. Y nos parece que está sucediendo.



Agentes que todos conocemos, mediante ideologías venenosas llenas de odio, rabia e ira, han puesto en el punto de mira los derechos que la lucha Transbollarikafeminista ha peleado a lo largo de los años. No podemos ignorar el hecho de que estamos hablando de una involución que está sucediendo a nivel mundial. Las violaciones de derechos no tienen fronteras, y están ocurriendo a lo largo y ancho de todo el mundo. La proliferación de asesinatos y leyes represivas han comenzado a ser algo común. Que la lucha contra ello tampoco tenga fronteras ni límites está en manos de todas nosotras; no podemos permitir que pasen por encima de tantos años de sufrimiento y esfuerzo.



Nuevamente, el 17 de mayo, sí. Muchos pensarán aún, ¿por qué y para qué? Nunca ha tenido más sentido que ahora no dar un paso atrás, no perder lo conquistado, seguir luchando y ponerle nombre al sufrimiento. Porque las personas que formamos el colectivo y las que estáis cerca debemos seguir fuertes dando sentido a nuestra lucha.



Ahora que el Día Internacional contra la LGBIQfobia de 2019 ya está aquí, nos gustaría hacer un llamamiento a educadores, alumnado, profesorado, trabajadoras y familias a que os sintáis y seáis libres frente a quienes, aferrados a la intolerancia y la violencia, desean limitar nuestra libertad.



Todas las personas que conformamos la comunidad educativa tenemos una gran responsabilidad e influencia en esta lucha por los derechos. Desde las Haurreskolak y hasta la Universidad, debemos continuar firmes, hasta con el paso más pequeño, hasta dejar a un lado la LGTBIQfobia y colocar la diversidad en el lugar que debería estar. Nos faltan referencias en nuestras escuelas, en nuestras haurreskolas, en nuestras aulas, en nuestros patios y hasta en nuestras oficinas. Nuestro alumnado las necesita. También nosotras. Dejemos atrás la LGTBIQfobia con la ayuda de todas nosotras.

Sé libre. Seamos libres. Pero, sobre todo, dejad que seamos libres.

17 de Mayo
Día Internacional contra la LGTBIQfobia